

Petróleo

Perspectivas mundiales

LIBORIO VILLALOBOS CALDERÓN

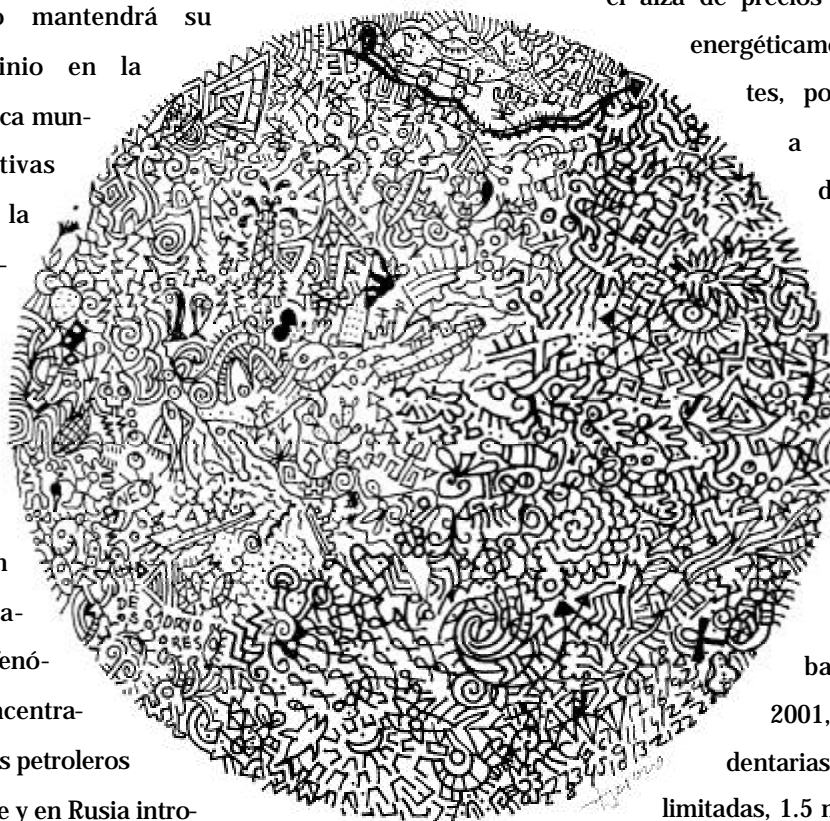
En los siguientes veinte o treinta años el petróleo mantendrá su predominio en la estructura energética mundial. Las perspectivas del aumento de la demanda de energía en esos próximos años nos conducen a sostener que los precios de los hidrocarburos seguirán siendo elevados; además, el fenómeno de la reconcentración de los recursos petroleros en el Medio Oriente y en Rusia introduce fuertes incertidumbres geopolíticas en

los años inmediatos a causa de la inestabilidad política de estas zonas.

El simbólico límite de los 75 dólares por barril de petróleo se registró en el primer semestre de 2006 y si

el alza de precios continúa los Estados energéticamente más dependientes, podrán verse obligados a implementar políticas de restricción del consumo en lo que se encuentran fuentes alternas, viables, de energía.

A pesar del aumento anual de la producción mundial de petróleo, de un mínimo de 500 000 barriles diarios desde 2001, las capacidades excepcionales de producción son limitadas, 1.5 millones diarios a principios de 2006; es decir, menos del 2 por cien-



Horacio Salcedo

to de las capacidades mundiales de producción que eran del 20 por ciento en 1990. A causa de las capacidades inutilizadas no existe margen real de maniobra sobre los mercados petroleros mundiales. Una nueva crisis política, social, económica o diplomática en cualquiera de las zonas productoras tendrá consecuencias directas e inmediatas sobre el precio del barril.¹

La oferta mundial no puede más seguir jugando el papel de reguladora de los mercados petroleros, como tradicionalmente lo hacían las exportaciones de Arabia Saudita, ésta ya no puede hacerlo porque produce al límite de sus capacidades.

En efecto, más que en el desarrollo de la oferta "el mundo petrolero" (los grandes actores del sector) se caracteriza por la inestabilidad interna de algunos productores importantes como Irak, Nigeria y Venezuela, sin menoscabar las incertidumbres del asunto iraní que puede involucrar al Golfo Pérsico en su conjunto.

Las fuentes alternas de energía todavía no son funcionales a gran escala, con excepción de la energía nuclear, solución adoptada por algunos países como Finlandia, Francia, India, Reino Unido y Estados Unidos. No obstante, en este país no se ha construido ninguna central nuclear desde hace más de veinte años, a causa de la moratoria impuesta después del accidente de la planta nuclear Three Mile Island de 1979. Sin embargo, el petróleo sigue siendo insustituible en la mayoría de los sectores como es el caso del transporte aéreo. De acuerdo con las estimaciones, al horizonte del año 2010, el 39 por ciento del consumo mundial de energía será asegurado por el petróleo, el 22 por ciento por el gas y el 24 por ciento por el carbón.

A partir de 2003 la demanda energética se disparó a causa de las necesidades de los países asiáticos (China, India, y de la Asociación de Naciones del

Sudeste Asiático-ANSEA). China representa en la actualidad el 30 por ciento del crecimiento anual de la demanda mundial y las crecientes necesidades de otros países asiáticos, principalmente de la India, rompen con los equilibrios existentes.

En estas condiciones el ritmo de crecimiento del consumo energético chino deberá aproximarse al 4.7 por ciento anual en el periodo 2006-2020, contra el 2.2 por ciento del promedio mundial. La dependencia china de los yacimientos del Medio Oriente se acrecienta, en 2003 el 46 por ciento del petróleo consumido por China provenía de ahí y en el 2020 será del 79 por ciento.

El alza de la demanda seguirá también muy fuerte en el seno de la OCDE, particularmente en Estados Unidos, primer productor y primer consumidor mundial de petróleo, que ha registrado un alza continua de su dependencia externa. En 2005 la producción petrolera interna cubría el 41 por ciento de sus requerimientos y el 15 por ciento del petróleo consumido provenía del Medio Oriente. En los próximos veinte años el consumo energético estadounidense crecerá en un 50 por ciento y para el 2025 seguirá siendo el primer consumidor mundial del petróleo con el 26 por ciento del consumo total. La demanda de la Unión Europea también crecerá aunque en menores porcentajes.

Desde 1999 las inversiones en el sector petrolero han sido insuficientes a causa de los conflictos en algunas zonas de producción y a que las empresas nacionales (PEMEX en México, PDVESA en Venezuela, NIOC en Irán, KPC en Kuwait y otras) que detentan el 80 por ciento de las reservas petroleras mundiales, invierten muy poco en el sector. Por lo demás, la OPEP no parece orientar a sus miembros a aumentar las inversiones. A esto se agrega una crisis mundial de inversión en la refinación, principalmente en Estados Unidos, en donde

desde hace tiempo la rentabilidad se considera insuficiente. En efecto, en este país la capacidad de refinación es inferior a la registrada en 1975. En agosto de 2005 el paso del huracán Katrina por el sur del país y la reducción del 20 por ciento de la capacidad de refinación contribuyeron a desestabilizar el mercado mundial llegando los precios del petróleo a 70 dólares por barril.

Las reservas petroleras están concentradas principalmente en el Medio Oriente con el 63 por ciento, y el 75 por ciento se encuentra en el territorio de Estados miembros de la OPEP (Arabia Saudita, Kuwait, Venezuela, Nigeria, Argelia e Indonesia) en los que muchas veces no se admite la inversión de empresas extranjeras.


Los factores de riesgo en el Medio Oriente pueden darse por choques de corto y largo plazos. El primero implica la ruptura provisional de los suministros y el segundo conlleva fuertes consecuencias geopolíticas. Esta región es el corazón del mundo petrolero con el 63 por ciento de las reservas estimadas y cerca del 40 por

ciento de la producción mundial en 2005. Arabia Saudita es a la vez el primer exportador mundial y el que tiene las reservas más importantes, aproximadamente la cuarta parte del total mundial.

Como consecuencia de la crisis nuclear, Irán está en el centro de la atención del mundo petrolero; se encuentra en la encrucijada de las dos mayores regiones productoras de hidrocarburos: Golfo Pérsico y Asia Central-Mar Caspio. Irán cuenta con el 15 por ciento de las reservas mundiales de gas y con el 12 por ciento de las de petróleo. Su importancia estratégica es indiscutible.

América Latina proporciona el 9 por ciento de la producción energética mundial, representa el 15 por ciento de la producción petrolera y el 8.6 por ciento del consumo mundiales; cuenta con el 8.9 por ciento de las reservas petroleras planetarias, de las que el 61.8 por ciento corresponden a Venezuela y el 19 por ciento a México. Sin embargo, los gobiernos populistas de algunos países refuerzan la percepción extranjera de que América Latina es inestable y su petróleo difícil de explotar.

El mundo petrolero deberá enfrentar un aumento significativo de inversiones para diversificar la oferta. La modificación de las variables energéticas de los países desarrollados y de algunos países emergentes como China e India, deberá producirse. Además, deberá lograrse la distensión en el Medio Oriente ya que no es posible subsistir sin sus yacimientos.

Con las condiciones tecnológicas actuales el petróleo seguirá siendo la principal fuente energética durante los próximos veinte o treinta años, con el 40 por ciento del consumo total, siempre y cuando las modalidades del consumo de esta materia prima permanezcan inalterables. 



Mauricio Vega

¹Todas las cifras que se mencionan en este trabajo provienen de varios números de la publicación anual de la Agencia Internacional de Energía (AIE) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), World Energy Outlook.